

Munguía Zatarain, Martha Elena, *Elementos de poética histórica. El cuento hispanoamericano*, El Colegio de México, México, 2002.

En las primeras páginas del libro *Elementos de poética histórica. El cuento hispanoamericano*, de Martha Elena Munguía Zatarain, se lee una afirmación que explica el interés que anima a este trabajo de investigación y ensayo: “La hipótesis de la que parto para estudiar los problemas de poética afirma de entrada la orientación histórica de la totalidad del trabajo: la memoria de los orígenes orales en el cuento como el factor determinante para la conformación del género”. La palabra memoria se sostiene desde una mirada histórica y no desde un historicismo determinista —del que la autora explícitamente se distancia—, al igual que la palabra orígenes nos remite a una condición diacrónica mas no evolucionista. Munguía Zatarain agrega, desde una preocupación formal, que esa memoria de los orígenes orales es “el factor determinante para la conformación del género”. Sin embargo, la oralidad ocupa el punto nodal, vértice en donde se apoya la estructura de *Elementos de poética histórica. El cuento hispanoamericano*; una oralidad entendida como un tejido de relaciones con el recuerdo y la memoria generados desde el ámbito del género.

El estudio de Munguía Zatarain propone una actitud conceptual e histórica en donde ni el cúmulo de formas que llamamos cuento, ni los cambios que sufren estas estructuras están lejos del devenir de esas formas en un lugar y tiempo determinados. Frente al proyecto ilustrado de Occidente, en donde el conocimiento tiene un valor universal, al igual que los períodos histórico-literarios e incluso las taxonomías poéticas, se opone una visión particular para explicar las singularidades de un género, en una parte del continen-

te americano signado por historias propias a la vez que por la comunión de un mismo idioma.

La propuesta del texto está desarrollada a través de tres capítulos: “La oralidad de la memoria del género. El proceso de conformación del cuento hispanoamericano”, “Composición artística del cuento” y, por último, “El cuento y otras formas discursivas en Hispanoamérica”. En ellos se exponen las preocupaciones que, como su misma autora expresa, no están agotadas en el libro, pero sí corresponden a un punto de partida para un desarrollo posterior de la historia del cuento en Hispanoamérica.

La observación de las singularidades del cuento en nuestro continente refresca una discusión que ni concluye ni tiene la intención de ir hacia una verdad última. Y es que en estos años de post-estructuralismo, se conocen los peligros de erigirse en el bastión de conceptos dogmáticos, aunque en contraparte, como lo intenta Munguía Zatarain, sea necesario dar un redil a toda aproximación.

El ensayo muestra el lugar común en el que transitan los estudios literarios al confinar al cuento al lugar de un género determinado por sus condiciones de brevedad y contundencia, en suma, por características formales cerradas, así como por ese parentesco espinoso con la novela, obviando que el cuento y ésta han caminado por líneas propias y que pertenecen a dos universos narrativos cuyas dificultades de delimitación están todavía en el terreno de la controversia. Y en este sentido Munguía Zatarain afirma:

La poética del cuento, desde la perspectiva teórica e histórica, sólo puede ser entendida si se descubren las relaciones que guarda con sus orígenes orales, relaciones ubicadas en el plano del recuerdo, de la memoria y que se han convertido en la fuerza generadora de su forma artística y de sus posibilidades significativas (34).

Forma y significación unidas en un devenir sobre una línea quebrada en el tiempo y en cada lugar en donde el cuento se ha afirmado como expresión artística. En esa oralidad —que los formalistas rusos ya habían relacionado con el cuento literario (parafraseo a Munguía Zatarain)— que da sentido a una existencia formal y se-

mántica, se encuentra también el deslinde con el género de la novela, soportada desde su origen en la escritura.

*Elementos de poética histórica. El cuento hispanoamericano* es un libro que, al usar (en el mejor sentido) los enfoques formalistas, bajtinianos y hermeneutas, intenta rastrear los orígenes del género y la pervivencia de estos orígenes en el género mismo, sin que constituya una aproximación mecánica o causal de su historia. Para intentar un acercamiento a los umbrales del cuento —la oralidad en específico—, parte de las condiciones que existieron en Hispanoamérica para la vida del cuento literario: la vivencia de la colonia, esa marca de sangre pactada con la cultura española (somos los herederos de la tradición literaria ibérica); la personal y colectiva experiencia del xix: en tanto Europa explota sus identidades culturales, Hispanoamérica trata de definir su rostro en la agonística de mirar al otro lado del Atlántico, a la vez que intenta conformar un propio rostro, y la eclosión cultural que constituyó el cuento hispanoamericano en el siglo xx. La revisión de estos pasajes decisivos en la historia literaria son matizados por Munguía Zatarain: no es el acontecimiento mismo el que produce una memoria en el género o, en mejores palabras del Bajtín de *Problemas de la poética de Dostoievski* (citado en el libro): “El género vive en el presente pero siempre recuerda su pasado, sus inicios, es representante de la memoria creativa en el proceso del desarrollo literario y, por eso, es capaz de asegurar la unidad y la continuidad de este desarrollo”. Por ello, en el libro se establece la noción de “memoria de la oralidad” y no la oralidad misma como germen vivo en el cuento. Por lo tanto, el estudio resulta singular en el panorama de los estudios literarios dedicados al cuento hispanoamericano. Quizás en este punto, sería pertinente preguntar por qué sobrevive una memoria sobre otra, por qué esa tradición formada de líneas quebradas ha permanecido y no otra. Sobre todo si se intenta, como es el caso de este estudio, mirar hacia los márgenes de lo que la teoría literaria canónica ha omitido del cuento.

La autora ha hecho una revisión de las teorías del cuento literario en general e hispanoamericano en particular. Pero el libro no trata solamente de apostar por una necesaria revisión crítica o de adherirse conscientemente a un pensamiento, sino también de perseguir

una poética del cuento y de hacer una visita a otras formas discursivas que han establecido relaciones con él. Si la novela es la referencia obligada, Munguía Zatarain descentra el tópico de limitar las relaciones del cuento únicamente con ella, al virar sus observaciones hacia la lírica, el artículo de costumbres, la leyenda y la crónica histórica y testimonial.

De la revisión formal a las proposiciones por prefigurar una historia del cuento hispanoamericano, este libro es un nuevo instrumento de consulta y reflexión, necesario para volver a plantear las constantes preguntas formales e históricas del cuento en Hispanoamérica.

ELSA RODRÍGUEZ BRONDO